

Grupo RENACER

Ayuda mutua de padres que enfrentan la muerte de hijos



25 Aniversario de Renacer

8, 9 y 10 de noviembre de 2013

Huerta Grande – Córdoba – República Argentina

Locución y presentación: Ricardo Mario González

Filmación: Luis Mario Corazanitte

Transcripción: Enrique Conde
Karina Auil
Sara Orellano

Índice

Presentación y Bienvenida en el 25 Aniversario de Renacer.....	5
Luciana, nuestra hija, no se merecía perder a sus padres.....	5
La división del trabajo y la importancia del humor.....	5
Yo elegí el lugar donde llorar, la vida no me va a ver de rodillas.....	7
Nunca podemos negar el permiso al hijo para irse.....	8
Una casualidad o un mensaje.....	9
Y así nació el grupo Renacer.....	10
El alma de Renacer.....	11
Un salto a la luz y a la esperanza.....	13
Mostrar un horizonte de posibilidades aún sin realizar, un tesoro sólo para nosotros.....	15
Renacer y el grupo familiar.....	17
Ofrecer una esperanza.....	19
Somos el semillero de una nueva humanidad.....	21

Preguntas realizadas por los papás, respuestas y comentarios

La vida sexual en la pareja, luego de la partida de un hijo y las repercusiones.....	22
¿Qué hace un grupo, con un papá que después que está bien deja de venir a las reuniones?.....	23
¿Se puede llevar Renacer a domicilio?.....	23
¿Cómo puedo lograr el desapego ?.....	24
¿Cómo puedo ayudar a una hermana a calmar su dolor?.....	24
¿Que hacemos con la culpa?.....	25
¿Podría Renacer llegar periódicamente a los medios de comunicación, para llevar el mensaje de Amor, creo que los tiempos están dados, casos televisivos, Ángeles, Cromañón, etc.?.....	26
¿Alicia podrías explicar lo que significa salto cuántico?.....	27
El ejemplo de la balanza.....	27
¿Se puede volver a ser feliz?.....	29

Presentación y Bienvenida en el 25 Aniversario de Renacer

Mario González: Aquí están los iniciadores de Renacer, que acaban de llegar, los escuchamos a ellos.

Gustavo: Gracias por los aplausos, ustedes están acostumbrados a que hablemos primero Alicia y después yo, ahora vamos a cambiar yo voy a hablar un poquito y Alicia va a hablar más así ustedes tienen tiempo para las preguntas, yo ya hablé bastante esta mañana.

Luciana, nuestra hija, no se merecía perder a sus padres

Aquí está Luciana, nuestra hija, y yo quisiera que Luciana se pare (aplausos) ¿saben por qué quiero que se pare? No porque sea hija nuestra, sino porque ella es la razón fundamental, por la cual nosotros salimos a buscar algo más que un duelo que pasar, porque ella, tenía quince años cuando falleció nuestro hijo Nicolás y no merecía tener padres amargados, enojados con la vida ni merecía que habiendo perdido un hermano, tuviese que perder a sus padres; es por esa razón que quiero presentarla. (Aplausos)

Luciana sufrió mucho por nuestra ausencia, porque nosotros con nuestra dedicación a Renacer, muchos fines de semana, que podríamos haber estado con ella, los pasamos en distintos lugares del país, acompañando a formar grupos y nunca, nunca recibimos una queja de ella, así que ella es parte de Renacer. (Aplausos)

Alicia: Esperen, falta una parte, y nos dio a Facundo nuestro nietito único. (Nuevos aplausos)

La división del trabajo y la importancia del humor

Gustavo: Ustedes saben lo que es la división del trabajo. A Alicia le toca hablar de las cosas hermosas y a mí me toca, muchas veces, tratar algunos temas más rípidos, pero está bien, es lo que nos tocó.

Alicia: Cuando Gustavo dice la división del trabajo, en realidad, yo también trato los temas rípidos, lo que pasa es que lo hacemos de diferente manera.

Como yo estoy siempre riéndome y haciendo payasadas, los papás no lo toman tanto como un reproche, esa es la ventaja que tengo yo ¿verdad?

Ahora yo quiero denunciar a Carlitos Cerutti, esta es la parte divertida que vamos a tener antes de continuar, y es ésta la ventaja que tengo, yo quiero de denunciar a Carlitos Cerutti que vino último ayer, como un mal alumno de Río Cuarto y ahora se sentó último...

También, si ustedes quieren saber, ahora, porqué decimos que la Navidad siempre está presente en Renacer, si no lo sabían yo les cuento.

Beatriz De Aro es un arbolito de Navidad caminando, a ver Beatriz, por favor, que te vean, ella va, viene y hace de todo, mírenla tiene todo lo que puede colgarse, está preciosa, después se cuelga carteras, bolsas, anda repartiendo cartitas, recuerdos, está en todas partes.

La Navidad está presente en Renacer, es un arbolito de Navidad andante ¿verdad?, además de todo el cariño y el amor que ella está brindando siempre, gracias Beatriz. (Aplausos)

Ahora hay un papá, Luis Corazanitte, que se escondió detrás de un cartel para decirnos algo que no entiendo y los que están en el fondo se pierden esta parte del Show.

Corazanitte: No, no es nada para nosotros.

Alicia: ¿Ustedes pueden creer que estaba hablando por celular y se puso atrás de un cartel de los hijos? (risas)

Corazanitte: Es un mensaje para la mamá de Gimena, desde Buenos Aires, que correspondía atenderlo. Perdón.

Alicia: ¿Lo perdonamos?

Todos: S í í í!!!!

Alicia: Bueno, de rodillas hasta Luján.

Estamos muy contentos con este papá locutor, Don Ricardo Mario, que nos hace sentir bien. Él presenta todos los temas, todo con mucho humor y con mucha calidez ¿verdad? Sííí.

Estuvimos acá con Juan Francolino, hablando de algunas cosas ríspidas como dice Gustavo, y después hemos estado con varios papás y hemos tenido charlas muy productivas.

Ahora los dejo con Gustavo.

Yo elegí el lugar donde llorar, la vida no me va a ver de rodillas

Gustavo: Quiero aprovechar para contarles a ustedes una cosa que nunca han escuchado.

La mayor parte del tiempo nos ha tocado a nosotros estar arriba en el podio con un micrófono en la mano; el micrófono tiene un significado muy poderoso, el micrófono es poder, con el micrófono en la mano, yo puedo hablar de mi hijo, puedo decir de mi hijo cosas que ustedes no pueden desde ahí, sin embargo, siendo una situación ventajosa, siempre he rechazado eso, por eso nunca hablé de Nicolás, pero esta noche lo voy a hacer, porque hoy quiero hacerlo.

La partida de Nicolás fue muy dolorosa para nosotros, fue tan inesperada como para ustedes.

Nicolás era un chico bueno, bueno con todo el mundo, a los 18 años tenía un gran futuro.

Como ustedes saben los adolescentes son difíciles y yo tenía muchas dificultades con Nicolás, porque los dos éramos fuertes de carácter y muchas veces nos peleábamos como les habrá pasado también a ustedes.

Los hijos que tienen discusiones, se dice, que después cuanto son más grandes, van a entender y van a comprender, de la misma manera que yo lo hice con mi padre que discutíamos muchísimo y al final, cuando ya era grande, lo comprendí.

Pero Nicolás se fue antes que yo pudiese llegar a esa situación.

He llorado mucho, como ustedes, pero yo elegí el lugar donde llorar.

Yo lloraba en la mañana en mi casa cuando yo creía que nadie me escuchaba, pero, desde abajo en la cocina, la que me escuchaba era Alicia, después lloraba cuando volvía caminando desde la clínica hacia mi casa.

Yo quería entrar a mi casa entero, porque quería mantener a mi familia entera, pues alguien tenía que ser el faro en casa.

No podía ser, me decía, de terco que era, siempre decía, la vida no me va a ver de rodillas, yo todavía no sé por qué, pero yo no me iba a dejar vencer por esto. Voy a buscar, buscar, buscar hasta que encuentre y si no encuentro, voy a seguir caminando hasta que pueda, sin mirar al suelo, sino mirando hacia adelante.

Esos meses no los quisiera vivir nunca más, fueron poquitos hasta que decidimos formar un grupo.

Nunca podemos negar el permiso al hijo para irse

La primera señal que tuve de que yo iba a salir adelante, la tuve un día que iba caminando; habían pasado dos meses y medio, casi tres y yo iba caminando por la calle (muchos de ustedes ya lo han escuchado) entonces, yo dije hablando para mí mismo: *“Bueno, Nicolás hasta aquí llegamos juntos, yo hubiese querido que me acompañaras toda mi vida, vos hoy has tomado otro camino, yo te doy mi permiso y mi bendición, mi bendición para esta nueva vida que vas a comenzar”*

Y me di cuenta, allí me di cuenta, pues esa noche yo dormí.

Siempre me despertaba todas las noches con la imagen de Nicolás tirado en su accidente y entonces, no podía dormir, pero a partir de esa noche pude dormir.

Como siempre he sido una persona muy lógica, pues siempre me ha gustado razonar y pensar, entonces, pensé que realmente era necesario que yo le diera permiso a mi hijo para irse.

Nunca un hijo se puede ir de esta vida sin nuestro permiso.

Cuando yo les pregunto esto a todos los padres, ¿cuántos de ustedes le han dado permiso a sus hijos para esta nueva vida?

Alicia: Se van levantando manos.

Gustavo: Hay muchos padres que no lo han hecho todavía.

¿Saben cómo me doy cuenta que no lo han hecho?

Cuando se dirige al hijo y le dicen: ¿por qué te fuiste? ¿por qué me abandonaste? ¿por qué me dejaste solo? ¡todavía lo están retando!, en vez de darle permiso.

Cuando le di permiso, yo pude decir: “yo lo entregué” a mi hijo Nicolás, no me lo quitaron, yo lo entregué, no me lo arrebataron, yo le di permiso y me hizo mucho bien.

Es algo que les recomiendo a los papás que hagan eso, cuando puedo conversar con ellos, individualmente.

No van a perder al hijo definitivamente, van a estar más cerca que nunca de ustedes.

Ese fue el primer indicio.

Una casualidad o un mensaje

Después nos tocó encontrarnos con muchas personas que habían perdido hijos, muchas personas, de distintos lugares y un día viajamos a Córdoba a 200 kilómetros de Río cuarto, a ver a una hermana mía, para salir de la casa y de Río Cuarto.

Apenas llegamos allí nos encontramos con una persona que no conocíamos y claro como era domingo y yo era el único que tenía auto, mi hermana me dice: andá a comprar el asado y el muchacho a quien no conocíamos, me dice: yo voy con vos.

En el auto, él me mira y me dice ¿vos sabés que yo perdí una hija de seis años?

Yo me dije, hacer 500 kilómetros para olvidarme un poco de esto y lo primero que hago es encontrarme con una persona que me cuenta la historia de la pérdida de su hija, entonces, me quedé con la curiosidad ¿por qué, sin conocerme, me cuenta esto? tengo que preguntarle a mi hermana quién es este chico.

Cuando volvimos, le digo hacéme el favor de llevar vos el carbón, la leña y el asado y yo me fui rápido y le dije a mi hermana, si ella le había dicho a este muchacho que yo había perdido un hijo y me dice: no, yo recién lo veo, vino de casualidad, no lo esperábamos.

A la tarde nos volvimos y comentamos ¡cuántos padres se han acercado a nosotros! ¡Qué cosa curiosa! ¿no?

Nos llamaba muchísimo la atención.

En un momento nos dijimos ¿qué quiere decir esto? si fue una casualidad, esto va a desaparecer, pero ¿si esto es un mensaje?

Nosotros estábamos abiertos a todos los mensajes que pudieran venir, todo escuchábamos, esto me hacía acordar a una frase de la Biblia que dice: “Muchas moradas hay en la casa del Señor”.

Yo decía, no voy a dejar ninguna puerta sin abrir, porque no quiero arriesgar que detrás de esa puerta me encuentre con Nicolás, por lo tanto, explorábamos todas las puertas y desechamos un montón que no nos gustaban, pero seguía abriendo puertas.

Con Alicia dijimos, si esto es un mensaje ¿cuál es el mensaje? Y el mensaje es claro “únanse a otros padres”, únanse con otros padres.

Entonces, con Alicia dijimos, hagamos un grupo.

Y así nació el grupo Renacer

Ya teníamos un objetivo, un proyecto para seguir viviendo, porque los proyectos son necesarios ¿entonces qué hicimos?

Fui al el diario “Puntal” de Río Cuarto que sacaba en sus necrológicas las edad de las personas fallecidas y pedí todos los diarios del último año y revisamos uno por uno y encontramos 7 familias que habían perdido hijos en el lapso de ese año.

Entonces, los visitamos a todos, les dijimos quienes éramos nosotros, les dijimos que también habíamos perdido un hijo igual que ellos y les invitamos a formar un grupo que en aquel momento llamábamos de autoayuda.

Las preguntas que nos hicieron eran:

¿Hay psicólogo? No.

¿Hay curas o sacerdotes? No

¿Cómo van a hacer entonces?

Bueno, no estamos seguros, pero de una cosa sí estamos seguros, no vamos a ser un grupo de llorones, no nos vamos a reunir para llorar, vamos a juntarnos para ver si entre todos podemos encontrar las maneras de seguir viviendo de la mejor manera posible.

Desde el primer padre que visitamos le dijimos que no vamos a ser un grupo de llorones, es decir, no vamos a ser un grupo de duelo, que es lo mismo, vamos a tratar de ayudarnos.

Así invitamos a todas las personas, que nos decían que no sabían si podrían ir, todos nos decían esto y aquello.

Alicia: todos tenían algo que hacer ese día.

Gustavo: Así llegó el día 5 de diciembre de 1988, a pocos meses de la partida de Nicolás. Fuimos al colegio Médico, que nos facilitó un lugar y nos sentamos a esperar...

Nos decíamos ¿qué vamos a hacer si no vienen?

Alicia: todos habían puesto excusas, todos, ese día tenían algo que hacer, no van a venir aparentemente.

Gustavo: Todos, todos, uno tras otro llegaron y ese 5 de diciembre de 1988 fue la primera reunión del Grupo Renacer y de allí no salimos más. (Aplausos generalizado y sostenido)

El alma de Renacer

Gustavo: Yo quiero decir que Renacer podría haber existido sin mí, pero no podría haber existido sin Alicia.

Alicia es la luz, es la alegría, es el disfrute de la vida que es posible para todos los padres que perdemos hijos.

Ella es la que pone el alma y le pone la vida a Renacer. (Aplausos sostenidos)

Yo quiero agradecersele y dejar que ella continúe esta charla y luego contestaremos preguntas. (nuevos aplausos tibios)

Alicia: Muy tibio fue es aplauso a Gustavo... (Caluroso aplauso)

En realidad, Gustavo creó un clima... ¿verdad?

Nadie lo esperaba, quizá ustedes esperaban que yo contara esas cosas, pero Gustavo contó esa parte que algunos que hace muchos años que nos conocen la saben, pero es la primera vez que, realmente, cuenta que él tenía momentos de una relación difícil con Nicolás y, seguramente, que le puede pasar a los padres que tienen hijos adolescentes, porque como él dijo, los dos tenían un carácter muy fuerte.

Nicolás creo que ya no lo tiene porque está en otra dimensión, (risas) pero vos todavía lo tenés (carcajadas)

Bueno, volvamos a ese clima, tan hermoso que se ha creado acá, que se creó con esto que Gustavo conversaba de su relación con Nicolás.

Son 25 años, papás y mamás, y cuando Nicolás partió, cuando Nicolás murió yo no pensé nunca que podía sobrevivir 25 años más.

Es gracioso porque en realidad es una dualidad que uno experimenta, porque yo sabía que iba a vivir estos 25 años más y sabía que, seguramente viviría muchos años más porque la historia de mi familia, en general, es muy longeva.

Pero la pregunta era ¿cómo? ¿cómo iba a vivir? Y ahí estaba Luciana ¿cómo hacía para ser, otra vez, esa persona tan alegre? Y me daba cuenta que, en realidad, yo no sólo estaba triste por la ausencia de Nicolás, eso era evidente, también estaba triste por mí misma, que estaba sumida en una tristeza que no conocía.

Cada uno de ustedes lo ha experimentado ¿verdad? Algunos están todavía en esos primeros tiempos.

No, pensé que, realmente, podría llegar a sobrevivir así, me acuerdo que tragaba los libros, un libro tras otro – veo a muchos papás que hacen que sí con la cabeza ¿verdad Karina? – hay que buscar, hay que buscar, esa es la forma.

Cuando parte Nicolás no había Renacer, no había nada, papás... nada...

Lo único que teníamos, era la gente que se acercaba y con el sincero deseo de ayudar nos decían “se puede”, “se puede”, vas a ver... vas a ver que con el tiempo... tenés otra hija...

Pero también ella estaba triste y estaban tristes mis padres, tíos, los otros abuelos, primos... era un mar de tristezas.

Yo buscaba alguien que me dijera algo que me iluminara un camino, entonces, se me puso en la cabeza, que Nicolás a mí me había dejado un mensaje, estaba convencida que su partida no era porque sí, tenía un sentido y debíamos descubrirlo y a eso es a lo que nos abocamos.

Al principio con Gustavo no hablábamos entre nosotros, tal era la tristeza y -----entre los dos hablábamos con Luciana, tratando de decirle que por un tiempo iba a tener padres tristes que nos comprendiera, que nosotros también íbamos a comprender que ella estuviera triste y ella nos dijo algo que a nosotros, realmente, nos dejó como despertando de lo que era la realidad nuestra.

Nos dijo “Ma Pa, ustedes tenían una vida antes que llegara Nicolás, yo no, Nicolás es mi hermano mayor, cuando yo llegué a la vida Nicolás ya estaba, entonces me parecía que no podía ser, ¿cómo vamos a seguir viviendo? si falta esa persona que integraba la familia ya que estaba cuando yo llegué.”

¿Se dan cuenta de la lógica contundente, de ese pensamiento?

Entonces, luego de ahí se suceden tantos sentimientos y emociones tan encontrados, tan intensos, en esos primeros tiempos, que si nos dedicamos a desmenuarlos para ver si de esa manera logramos acomodarlos, nosotros les decimos, por experiencia y seguimos sosteniendo, que no es así.

Fue muy pronto, pero muy pronto que supimos que nosotros teníamos que dar el salto cuántico, ese salto me lleva, desde este lugar de dolor, a la luz a la esperanza al amor increíble que aún tenemos por nuestros hijos, ese amor increíble que tenemos por los hijos y ahora por los nietitos.

Un salto a la luz y a la esperanza

Nosotros decíamos, así como amamos a Luciana, amamos a Nicolás, el hecho de que Nicolás no esté físicamente, no significa que no lo amamos más, que lo dejamos de amar, que no tenemos más responsabilidades para con él y ¿cuál sería nuestra responsabilidad principal para quienes partieron?

Yo quiero escuchar, no quiero timideces, estar bien, dar amor, recordarlos con alegría ¡esa es la voz que me gusta, recordarlos con alegría, qué más, homenajearlos, ser felices, qué más, ayudar a otros papás, se dan cuenta, lo que nosotros hicimos con Gustavo fue dar un salto cuántico, no nos detuvimos en lo mal que me siento, en que hoy siento culpa, en que hoy me siento peor que ayer, en porqué le dije esto, en porqué, en si yo hubiera hecho esto o aquello otro, pero ya está es un hecho consumado, Nicolás no está físicamente.

No estaba más Nicolás, pero nuestra vida empezaba de nuevo, continuar es imposible, los sabemos, el salto cuántico significa todo eso que ustedes nombraron ahora, la alegría, el amor, todo eso.

El salto cuántico lo podemos dar todos y no significa que neguemos lo que sentimos, significa que más allá de esto que yo siento, está el amor verdadero, está el amor incondicional aquel que ni siquiera la presencia física del ser amado para amarlo y para que ese amor siga creciendo hasta abarcar toda la vida.

No hay necesidad de desmenuzar lo que me está pasando, de contar una y otra vez lo que me pasó, no es así, es pararme, decirle sí a la vida, porque todavía estoy de este lado de la vida.

¡Cuántos papás decidieron morir con sus hijos! Tenemos varios casos como anécdotas, demás muy graciosas, hay un papá de nuestro grupo Río Cuarto, por ejemplo, Jorge que lo conocemos todos los papás de Río Cuarto, que dijo “yo me tiré en la cama y dije me voy a morir, total se murió mi hijo, yo me muero, no me levanto más” y se tiró a la cama para morir; pasó un día, dos, tres, entonces vino la esposa y le dijo “¿te vas a levantar en algún momento?” No, le dice él “me voy a morir como Marcelo, no” entonces ¿qué pasó? un día se dio cuenta que no había muerto todavía y ya habían pasado varios días, entonces, se dio cuenta que no se iba a morir, entonces, nos contó, “es evidente que voy a seguir vivo, porque matarme no me voy a matar” entonces se dijo “voy a hacer algo, no quiero vivir así”.

Entonces, se decidió a hablar, ya la esposa concurría a Renacer, se daba cuenta que sonreía, que se sentía mejor, “voy a ir a investigar que hacen en ese grupo” dijo y así se acercó y así, luego siguió por muchos años.

Hay otras anécdotas.

Entre ellas había un padre que era verdulero que el homenaje a su hijo que lo ayudaba en el trabajo era poner frente a su foto como un altar de frutas y verduras, para él ese era su homenaje, pero su señora nos decía, claro, la verdura se echaba perder toda y no la sacaba, entonces, se dio cuenta que, realmente, tampoco ese era un homenaje para su hijo.

Mostrar un horizonte de posibilidades aún sin realizar, un tesoro sólo para nosotros

Cuando hablamos de homenaje, es también el salto cuántico, cuando un papá se acerca al grupo, todos le ponemos la mano en el hombro y le decimos que te entendemos, claro, que todos sabemos como se siente, lo abrazamos, lo contenemos, pero no le vamos a preguntar como se siente, le vamos a mostrar un horizonte de esperanza, le mostramos, inmediatamente, un horizonte de posibilidades aún sin realizar, que lo están esperando, la vida tiene muchos tesoros que aún nos esperan, nos aguardan, son sólo para nosotros.

¡Sólo para nosotros!

La vida es como es, y aunque nos revelemos y riñamos contra el destino, porque esto que nos pasó es tan injusto, esto que nos pasó es tan tremendo, no estábamos preparados, pero igual pasa. Igual nos pasó.

Yo tengo que partir de esa realidad en adelante, yo les repito una y otra vez, no nos reunimos por el dolor, nos reunimos... a ver... (todos: por amor) un poco más fuerte (todos: **por amor**) nos reunimos, ¿por qué cosa? (todos: **por amor**)

El amor es inmenso, el amor no tiene límites, es cálido, el amor es luz, el amor es verdad, el amor vence, todo crece, se multiplica. florece, da frutos.

¡Cuánto tiempo pierdo de este lado del salto cuántico!

Hoy me levanto triste, mañana un poco mejor, ¡por Diós! ¡Cuánto tiempo puedo perder! otro día siento la culpa, que dije o no dije, otro día siento que tengo pensamientos muy locos, totalmente irracionales...

Si me voy a detener a analizar cada uno de esos sentimientos, entonces, voy a estar sumida en esos mismos sentimientos, metida dentro de mí misma

El salto cuántico significa salirme, abrirme al mundo, a los demás, el Dalaí Lama dice algo que es maravilloso, integremos cuanto más personas podamos en nuestro círculo íntimo.

Círculo íntimo, no íntimo en el sentido que cuente todo lo que siento, sino que lo amo, lo amo sólo por ser un ser humano como yo y está en este mundo haciendo lo que puede.

Vivir la vida es difícil, muchas cosas que son difíciles, duras, y sin embargo hay que enfrentarlas y continuar, entonces, veamos siempre en el otro a un hermano a una persona con la posibilidad a quien o por quien yo puedo hacer algo, una persona que quizás también pueda hacer algo por mí, ayudarnos los unos a los otros.

Si yo me detengo demasiado tiempo en analizar mis propios sentimientos, mis propias emociones, lo que siento, lo que no siento, cómo estoy, cómo no estoy, si estoy en ese estado que me tengo que analizar, no puedo dar si no tengo nada para dar.

En realidad siempre tenemos para dar, porque cuando nos acercamos a un grupo ¿qué estamos dando? ¿creemos que estamos dando nuestro dolor...? ¡no! estamos dando la posibilidad de ser ayudados, estamos dando a la persona que está enfrente a nosotros de trascenderse a sí mismo para llegar hasta mí

¿Se dan cuenta? Siempre estamos dando, aunque crea que no esté bien para dar, siempre estoy dando, siempre lo vamos a decir y lo volveremos a decir, pero no mucho más, porque Gustavo dice que ya nos retiramos. Así que vayan aprendiéndolo, porque ya no se lo vamos a decir más.

¡Como Mirta! (desde los oyentes, con risas y aplausos)

Como buena docente, yo sé que atrás no te escucharon ¿verdad?

Nooo....

Acá una mamá... ¿Cómo te llamas?

Ligeria

Hay, ¡el nombre que te encontraron!, podría haber sido Marta u otro pero Ligeria,.. bueno, Ligeria, ella dijo “como Mirta”, por que Mirta Legrand, todos los años dice que se va a retirar y nunca se retira. (Aplauso cerrado)

Por suerte me tiró un beso le voy a perdonar.

Como decimos siempre papás nuevos es como dice Mirta Legrand, el público se renueva, eso es terrible, es terrible, es humor negro, pero es verdad (aplausos).

La vida es hermosa y quieren que les diga algo, cada uno de ustedes es hermoso.

Una mamá: -ya lo sabíamos!!!

Alicia: - Ese es el pensamiento de Renacer! , esta mamá dio el salto cuántico y dijo “ya lo sabíamos”, aplausos (aplausos cerrado).

Renacer y el grupo familiar

Papás, mamás, hermanos, abuelos, acá hay abuelos inclusive que han venido acompañando a sus hijos, han perdido a su nieto, entonces están aquí acompañando, es maravilloso por eso decimos que en Renacer dimos la bienvenida siempre a todo el grupo familiar porque era hermosísimo escuchar a los hermanos, escuchar a los abuelos, escuchar a los amigos de los chicos, es una hermosura.

A los seis meses de partir Nicolás, se recibía toda la camada digamos de su clase, se recibían del secundario. Después que parte Nico, todos sus amigos, al principio con un poquito de temor se acercaban y charlábamos, yo charlaba con ellos, porque de alguna manera me parecía como rescatarlo a Nicolás en el pensamiento y las anécdotas que ellos me contaban y cuando llegó el momento, además de esa manera yo me di cuenta que ellos estaban tratando de entender esto que había pasado, chicos tan jóvenes no pueden entender que esto pase, se creen inmortales sin duda y entonces un día vinieron a pedirme que se recibían y querían que yo fuera a recibir la plaqueta al mejor amigo, yo lo he contado en otra oportunidad, al mejor amigo, al mejor compañero, a fin de año cuando se hacía el acto, imagínense hacían seis meses de la partida de Nico, no era muy fácil pero ellos me dijeron – si usted no va para nosotros no es lo mismo, nosotros queremos que usted esté ahí en lugar de Nicolás.

Entonces yo dije, primero les dije, miren si serán ustedes, lo eligen mejor compañero porque se murió, sino les aseguro que no lo hubieran elegido mejor compañero, les aseguro porque tenía un carácter como el papá (risas). Los chicos por supuesto que fue humor se rieron, pero es que nosotros no nos podemos olvidar de él, del Chino le decían a Nicolás porque tenía los ojos así (se señala los ojos haciendo gesto de alargados) como Luciana y Gustavo.

Bueno y fuimos, fuimos con Luciana, y fuimos todas las mujeres de la familia les cuento, las mujeres de la familia, y recibimos ese plaqueta y yo me di cuenta que había algo que me sostenía, era impresionante yo sentía como que algo que me elevaba, que me sostenía que me impedía llorar y pude recibir eso.

Eso significa que algo superior a nosotros que no sabemos que es, unos le llaman Dios unos les llaman ángel, otros le llaman como le llamen, fuerzas cósmicas no lo sé, pero Gustavo y yo supimos siempre que había algo profundo, increíble, verdadero en esto que nos había pasado y de ahí fue que nos inspiramos a dar ese salto cuántico.

Dijimos esto no puede quedar limitado a un y bueno que le vamos a hacer , inclusive hasta formar un grupo a contarnos lo que nos pasa y lo que sufrimos, NO, esto tenía que ser un mensaje de vida, un mensaje de Amor, tenía que crecer desde el amor que era lo que nosotros sentíamos que predominaba en nuestra vida y en nuestro recuerdo de Nicolás y en nuestra vida con nuestra hija y con todos los demás, con todos esos amigos de Nico que se acercaban porque querían entender, porque querían escucharnos, querían estar nosotros.

Ofrecer una esperanza

Todos nosotros tenemos personas que nos están mirando, están esperando vernos mejor, que quieren, que nos llevan. Hace muy poquito, muchas veces aparecen en facebook, nosotros no siempre podemos leer la pagina inicial, solo nuestros muros porque el tiempo es poco y la información es tremenda pero subió un papá una mamá, no recuerdo bien, hace muy poquito subió un mensaje, hace muy poquito partió mi hijo, tengo una tristeza profunda espero algún día poder estar bien como veo que algunos están, de ahí es mas se sucedieron una serie de comentarios diciendo: estoy con vos, te comprendo, un abrazo fuerte, fuerzas, etc., etc. , etc., como veinte cometarios.

Igual faltaba algo, nadie le estaba diciendo a ese papá que realmente había una luz más allá de este túnel oscuro. Y para que tener fuerzas, no solo porque estas acá y necesitas, sino porque hay algo tan importante que ha pasado en nuestra vida, que esta partida, algo tan importante, es un hito fundamental en nuestra vida , es un antes y un después , nos está marcando un camino, nos está diciendo hay algo que ustedes tienen hoy que hacer por su vida!!!!, que no han hecho hasta ahora (pequeño silencio), es un reto, es un desafío. No dejemos que nuestros hijos se vayan esterilmente, en vano, no dejemos que nuestros hijos se resuman a un hundirme en una tristeza o vivir la vida a medias, morirme afectivamente para los demás, no dejemos que eso ocurra.

Y no tampoco nos limitemos a decirnos como nos sentimos, como me fue esa semana o decirnos, como te sentís hoy como te sentís mañana, como te vas a sentir mañana, como te sentiste ayer. Demos ese salto por favor, tratemos de apuntar alto, porque sino hoy papás y mamás, sino hubiéramos apuntado alto con Gustavo y todos los papás de Rio Cuarto que hace ayer hicimos parar acá para que los conocieran, que ya muchos los conocen, que creyeron en ese mensaje que dieron ese salto con nosotros porque sino nosotros solos no podíamos hacer nada.

Teníamos que tener esos corazones fértiles donde esa semilla pudiera crecer, que pudieran ver, visionar esa luz, que estaba allá, que nos esperaba, había que saltar todas estas emociones, pero por supuesto saltarlas. Sentir la libertad, que ya no tengo el peso de ese dolor, porque todo una vez que yo trabajo con todo este amor se convierte en una dulce, dulce (señala al publico) – nostalgia (desde el publico), Nostalgia.

Entonces cuando un papá cree pasado el tiempo, no el dolor siempre está pero lo tengo acomodado, no es así, no es el dolor lo que esta, es (suspenso), es la dulce nostalgia (acompañada

por el público) que hace que por momentos podamos extrañarlos y nos parece imposible y quisiéramos tenerlos y abrazarlos pero pasa, pasa, el momento pasa. Porque sabemos que ellos están bien y si no creyéramos en un mas allá, no tuviéramos una visión de trascendencia espiritual en ese sentido, la trascendencia del hijo esta a través de nuestro accionar, a través de nuestra vida a través de nuestra mirada hacia los demás, a través de nuestra actitud hacia la vida, hacia todo los que nos rodea. Hay tanto para hacer papás, hay tanto para dar!!!, Tanto!!!!.

Somos el semillero de una nueva humanidad

El mundo necesita seres compasivos, es terrible lo que está pasando en muchos lugares del mundo, seamos ese semillero de una nueva humanidad. Yo en realidad estoy convencida que lo somos, pero quiero convencerlos a ustedes, de que somos el semillero de una nueva humanidad, una humanidad que basa toda su tarea en el Amor.

Y cuando decimos mi respuesta a los desentendimientos, a la violencia, a los desacuerdos, es el amor, es lo que va y prima, y crece por encima de cualquier otro sentimiento. El amor incondicional, el que no es yo te quiero si vos, ah yo haría tal cosa pero esa persona, no me importa yo doy igual, no importa y confío y confío y doy y voy a vivir infinitamente más feliz.

Y nuestros hijos van a ser parte de haber producido ese cambio en nosotros y eso fue todo lo que ellos tenían para vivir, eso fue todo lo que ellos tenían para vivir, aunque me cueste creerlo. Hicieron todo lo que vinieron a hacer de este lado de la vida, ahora nos toca a nosotros.

Y el homenaje que yo elijo hacer y que tantos eligen hacer y por eso hoy hay tantos aquí.

Porque sabemos que hay algo más que lo que yo estoy sintiendo que todas estas emociones, hay algo mas, hay un amor que trasciende todo, trasciende todo: la vida, la muerte, el tiempo, el espacio, la frontera, todo, trasciende, papás trascendamos.

Eso es trascender espiritualmente, trascendamos, nos demos, brindemos no guardemos rencor, tratemos de no pelear. Realmente tratemos de ver en el otro a alguien que como yo también sufre, alguien que como yo trata de vivir su vida lo mejor que puede. Ayudemos a todo el que podamos, seamos buenos ciudadanos planetarios (risas). Bueno ya está, ahora vení Gustavito.

Preguntas realizadas por los papás, respuestas y comentarios

La vida sexual en la pareja, luego de la partida de un hijo y las repercusiones

Gustavo: - Esa la tengo que contestar yo, (relee la pregunta y luego dice), ¿Qué es eso?

¿Existe todavía ?? Aplauso masivo.

Alicia: No, en realidad el tema de la vida sexual de la pareja es muy importante, hay que tener una infinita paciencia, porque es cierto y sobre todo en las parejas jóvenes, en donde la vida sexual es muy activa, en los años mayores también, también, no se preocupen (risas), se basa todo en el Amor y en la paciencia, sobre todo la mamá va a tardar en regresar a una relación sexual, va a tardar más que el papá, eso se da en líneas generales, puede haber excepciones, pero en general se da de esa manera, el papá es el que tiene que tratar de tener mucha paciencia, mucho cariño, demostrar todo el afecto posible, las atenciones hacia esa mamá y como quien dice ganársela de nuevo. Las mamás, pensamos que les faltamos el respeto a nuestros hijos, pensamos que nuestros hijos nos están mirando, uy!, eso sería terrible! Nosotros tenemos que saber: Primero, nuestros hijos allá a donde están, están muy ocupados y no nos están mirando a ver si sí o si no. Ellos están en otra cosa y luego, tenemos que recordar que nuestros hijos nacieron de la unión amorosa primero y sexual de los padres, entonces los papas, gánense nuevamente a la mamá, tengan paciencia, no se separen rápidamente porque ella no quiere saber más nada, por supuesto que no va a querer saber más nada, el comienzo va a ser así y puede tardar un tiempo. Y a las mamás les digo, aflojen un poquito mamás, al principio, puede ser que se haga a desgano, pero tiene que primar el Amor, tenemos que saber que, lo tenemos que hacer en algún momento (risas). Hay una primera vez para todo, lo hemos dicho muchas veces, y también para volver a tener una relación sexual, y este es un tema en el que me extiendo porque sé, que es un tema muy importante. Hay una mamá que una vez me dijo llorando, veníamos del cementerio y mi marido me propuso tener relaciones, porque para ese papá, tener un grado de intimidad con su esposa, a la que ama tanto, la madre de ese hijo que acaban de perder, era una manera de reafirmar la vida. (Acá un papá asiente con la cabeza, risas) Bueno, yo digo, no seas tan exagerado! ni de un lado ni del otro, con mucha paciencia y mucho Amor, pero está todo bien, porque tarde o temprano todo vuelve a acomodarse, ahí sí todo vuelve a acomodarse ¿ok?

¿Qué hace un grupo, con un papá que después que está bien deja de venir a las reuniones?

Gustavo: - Bueno, los grupos son abiertos, las personas entran y se van cuando quieren de los grupos, por eso nosotros insistimos con un Renacer a los 50 años, porque también la pregunta que uno debe hacerse y que no lo hemos dicho hoy es que: No es lo que los grupos pueden hacer por nosotros, sino también, qué es lo que nosotros podemos hacer por los grupos, y eso es tan importante, las dos cosas tienen que ser un ida y vuelta, el grupo da algo, pero los padres deben dar algo al grupo y ese algo que deben dar es compromiso. Esto lo hemos dicho muchas veces, no es un regalo, es un préstamo que cada uno de nosotros ha recibido, y un préstamo que debe ser devuelto, no a nosotros, que no lo necesitamos ya, sino a los que vienen. Yo llegué al grupo alguna vez para recibir la ayuda de alguien, y debo estar allí porque alguna vez vendrá algún padre a quién yo podré ayudar. Si los padres no comprenden eso, o no les interesa, ya no habrá nada que se pueda hacer. Pero creo que hay que mostrarles eso a los padres.

¿Se puede llevar Renacer a domicilio?

Alicia: - Nosotros algunas veces, y sobre todo al principio visitamos a los padres en sus casas, para invitarlos y por un tiempo hasta que se tomó conciencia de la existencia de Renacer. Entonces cuando moría un hijo, algún familiar, algún amigo, se comunicaba ya con Renacer, entonces nosotros les acercábamos a través del familiar una cartita, los llamábamos por teléfono, lo que sea que consideráramos necesario en el momento, hasta que ya no hubo necesidad de visitar a nadie porque venían solos, alguien los traía, algún familiar o amigo. Y como nosotros dejábamos que entraran los familiares o amigos, no había ningún problema, porque a veces a los papás les da cosa entrar solos. A veces hay papás que están postrados, que no pueden trasladarse, por supuesto ahí llevamos Renacer en la medida que podemos, les llevamos algún material de lectura y los visitamos, hay papás que se han recorrido muchas leguas, porque viven en el campo, a visitar a otro papá que había perdido un hijo y no tenían idea que existía Renacer. Entonces, sí, por supuesto que se puede ir a la casa de los padres. Ahora bien, si los padres tienen la accesibilidad de llegar a las reuniones, es mejor que lo hagan ellos, para que sean ellos los que dan el primer paso, si no sienten que se pueden quedar y es Renacer que se acerca y no es así.

¿Cómo puedo lograr el desapego ?
¿Cómo puedo ayudar a una hermana a calmar su dolor?

Gustavo: - Las dos preguntas las voy a responder de la misma manera. Para mí Renacer es extremadamente simple: Tengo que salir de mi dolor para ayudar a otro hermano que sufre, ahí está la respuesta. Pero generalmente las cosas simples son las que pasan desapercibidas porque son las más cercanas, por eso muchas veces no las vemos. No me mal interpreten, Renacer es un grupo ecuménico que no adhiere a ninguna religión, pero yo rescato las palabras de Jesús, cuando uno de sus discípulos le pregunta: Maestro, cómo llevamos el mensaje y Él responde visiten a los pobres, visiten a los enfermos y visiten a los que sufren. Cuál es la respuesta? El servicio, y eso es Renacer, es el servicio que yo hago a otros padres, a través de ese servicio. Yo me levanto y estoy bien, por eso es ayuda mutua, ven en realidad es muy simple, si vamos a los grupos a ayudar a los demás, si vamos a los grupos a decir: si todo mi dolor sirve para que otro papá u otra mamá, sufra menos, entonces todo ese dolor habrá merecido ser vivido. Eso es Renacer y para mí es muy simple, por qué? Porque yo lo puse en práctica y cuando los papás en los grupos me decían: Cómo hago para estar bien? Les decía: Anda a visitar un papá que ha perdido un hijo, vayan y visiten a alguien que sufre, díganle que se puede salir adelante, porque eso es Renacer, es servicio. Lo que dice Moñi de abrirse con el corazón y el Amor es servicio y los papás, muchísimos de los papás sirven, van a comedores, juntan recursos, acompañan a personas que tienen carencias a donde el estado no llega, de mil maneras distintas, los papás sirven, y eso es lo que hace bien.

¿Que hacemos con la culpa?

Gustavo: - La voy a contestar con una historia, que relata Gandhi: Cuando se separa la India de Pakistán: Hay una guerra civil, y luchan musulmanes contra hindúes, y llega un hombre a la cama de Gandhi, le dice que está condenado, que está desesperado, que no sabe qué hacer y Gandhi le pregunta qué hizo. El hombre le dice que los musulmanes mataron a toda su familia y él por venganza mató a un niño musulmán de 10 años, ahora no sabe qué hacer, se arrepiente, pero no puede con la culpa, a lo que Gandhi le responde: “adopta a un niño musulmán de 10 años huérfano y créalo como musulmán (aplausos)”. Se dan cuenta, lo que esto quiere decir es que la resolución de la culpa, está en las acciones futuras que una persona lleve a cabo, no está en el análisis del pasado que no se puede cambiar, está en lo que una persona haga con su vida, y hay una frase muy bonita que dice: “Sabrás que el cielo te perdonó cuando ya no seas la misma persona. La culpa se resuelve a través del cambio existencial, ese cambio existencial del que habló Moñi, de abrir los corazones, brindar amor y todo eso, es en resolución de la culpa, es decir cuando nosotros actuamos de esa manera, no hay culpas. La culpa en ese caso es un engaño de la mente y se produce por nuestra resistencia de brindarnos, de entregarnos a la vida. Cuando nos entregamos a la vida de esa manera y servimos a los demás, no hay culpas, directamente desaparecen las culpas. Acuérdense de la parábola del ladrón en la Cruz, no desde el punto de vista religioso, sino tomando a Cristo como hombre, éste le dice: “Si hoy te arrepientes entrarás al reino de los cielos”. Una de las cosas que me separó de la religión cuando era chico, una de las razones que me hizo no creyente, es que yo decía ingenuamente: “yo puedo hacer todo lo quiera en la vida y en el último minuto digo que me arrepiento y voy al cielo. No, quien se haya arrepentido sabe, sabe cómo duele ese arrepentimiento, en el pecho, en todo nuestro Ser, y cómo, cuándo nos arrepentimos decimos: esto yo no lo hago nunca más, y ahí está el cambio. Entonces cuando la persona se arrepiente de corazón, cambia, y cuando la persona cambia, palabra de Jesús, no tiene culpas y va al reino de los Cielos. Ahí tienen el mensaje de dos grandes hombres, de Gandhi y de Jesús con respecto a la culpa, mirar para atrás no soluciona nada, y la elaboración de la culpa, lo único que ha hecho, es haber comprado grandes mansiones para los psicoanalistas en todo el mundo.

¿Podría Renacer llegar periódicamente a los medios de comunicación, para llevar el mensaje de Amor, creo que los tiempos están dados, casos televisivos, Ángeles, Cromañón, etc.?

Alicia: - Este es un tema candente no? Todos lo sabemos porque nos saturan con estos mensajes, entonces claro, están diciendo que quizás sea el momento en que Renacer salga más también a hacer conocer su mensaje de Amor, frente a toda esta invasión televisiva que entra en nuestra casa, ya que prender un noticioso en este momento, es realmente una película de terror que, desgraciadamente, sucede en la vida real no? Nosotros pensamos que sí, que sin duda Renacer tiene que dar su mensaje de Amor y tiene que llegar de alguna manera, pero también, no podemos forzar ni desgastar la imagen de Renacer, hay momentos en que la gente también se cansa, cuando escucha mucho sobre un grupo determinado, es verdad que la prensa, desgraciadamente es así le da mucha cabida a los casos sensacionalistas, a los casos más sangrientos, y todos se convierten en detective, todo el mundo analiza los casos y nos satura con eso. Nosotros con Gustavo pensamos que, cuando fue lo de Cromañón, hubiera sido fantástico, que se pudiera acercar Renacer, que en ese caso sería en Bs As, porque son los que tienen acceso a los medios nacionales, para dar un mensaje de Amor, para que esos padres que en ese momento habían vivido esa tragedia tremenda, sepan que no están solos y que hay una luz al final de ese camino que allí comenzaban a transitar, más allá de lo que faltó en ese lugar o de lo que las autoridades dejaron de hacer o no hicieron como correspondía. Más allá de todo eso que desgraciadamente existe, es así, para dar un mensaje de Amor a los papás, para que supieran que estábamos esperándolos con los brazos abiertos, y que teníamos un mensaje de mucha esperanza y de mucho Amor para ellos, pero bueno, Renacer no pudo llegar no hubo posibilidad y nosotros, desde Rio Cuarto, nada podíamos hacer. Es cierto, hay momentos en que Renacer sería esa luz que se necesita en estos tiempos tan violentos que estamos viviendo. Pero a la vez quiero decirles también, que los medios le dedican el tiempo a lo que hace más ruido, a los que más lloran y a lo más violento, pero hay una red subterránea de muchísimo Amor y solidaridad que también existe, miren hoy acá, miren esto y todos los que no pudieron venir! Que nos hicieron llegar saludos de todas partes. Hay muchísima gente que trabaja por el bien de los demás, muchas más que los que son violentos, pero no se los escucha porque trabajan en silencio. Entonces, el equilibrio. Demos a conocer Renacer en la medida que podamos. Pero el equilibrio, tampoco desgastar nuestra imagen porque se van a cansar de nosotros, que sepan que estamos, ahí los estamos esperando, y sepamos que somos muchos, porque si fuéramos muchos más los violentos, el mundo ya se hubiera destruido.

¿Alicia podrías explicar lo que significa salto cuántico?

Alicia: - Sí, claro, lo lamento. La física cuántica y la mecánica cuántica, que son siempre un misterio también para mí, no vayan a creer, pero si tenés un poquito de curiosidad y te pones a indagar, se está descubriendo que las leyes de física que nosotros hasta ahora creíamos que eran inamovibles, no lo son tal. Es como cuando alguien definió la ley de gravedad, es como si antes no hubiera existido la ley de gravedad, existió siempre, solo que un día le dieron el nombre, se dan cuenta? Entonces dar el salto cuántico, significa ir mucho más allá de lo aprendido, más allá del límite que hasta ahora se nos ha impuesto. Un padre que pierde un hijo, se sume en la tristeza de por vida o vive como puede por el resto de su vida o va a estar de duelo toda su vida. Dar el salto cuántico significa, vamos a desafiar todo lo establecido, porque no nos sirvió para enfrentar esto que nos tocó vivir. Todo lo que sabíamos y conocíamos no nos sirvió, no fue suficiente para poder comprender, entender y trascender. Y hacer que dé frutos esta experiencia que vivimos ante la partida del hijo. Entonces dar el salto cuántico es: atravesemos la frontera, ese límite, eso que nos limita, que nos dice qué es lo que tenemos que hacer, y nos vamos mucho más allá y nos vamos muy alto, al **Amor incondicional**.

El ejemplo de la balanza

Gustavo: - Como no hay muchas preguntas, yo les voy a hacer una pregunta a Uds.: ¿Qué se acuerdan de Manuel Belgrano? (El público responde y Gustavo afirma) Que creó la bandera, no es cierto? Está bien, que luchó en el Norte con un ejército liberador, que era una persona querida, bien. ¿Qué se acuerdan de San Martín? (El público responde y Gustavo afirma) Que cruzó Los Andes, bien. Ahora Uds se acuerdan que Belgrano era gay, sí era gay, ¿tiene importancia eso? No. ¿Uds se acuerdan que posiblemente Remedios engañaba a San Martín? No. Y qué quiere decir eso? Que nosotros nos acordamos de lo que las personas entregan a la vida y no de lo que las personas reciben, que Remedios le haya sido infiel a San Martín, es lo que él recibió de Remedios, pero lo que él devolvió a la vida fue muchísimo más valioso, Belgrano recibió como parte del destino su condición sexual, pero lo que hizo fue mucho, pero mucho más valioso, entonces eso quiere decir que el hombre **es**, lo que entrega a la vida y no lo que recibe y les vamos a hacer un pequeño ejemplo que lo hemos hecho en otras ocasiones, mi querida esposa va a dejar el micrófono y se va a poner ahí como una balanza, donde los platillos son sus manos, en este lado, está el platillo de lo que recibimos y en el otro lado está el platillo de lo que devolvemos, y la muerte de un hijo es algo

muy grave, muy gravoso, muy duro que hemos recibido, entonces este platillo se empieza a caer (mano derecha de Alicia) y la persona se empieza a doblar, porque ese platillo pesa mucho, y si seguimos así sin tomar alguna medida, la persona se quiebra, pero resulta que no podemos sacar lo que hay allí, entonces tenemos que compensar la balanza, tenemos que ponerle peso en el otro platillo, tenemos que poner cosas muy valiosas: Amor, entrega, solidaridad, servicio, tenemos que poner cosas que tengan el mismo valor que el hijo que perdimos, y de esa manera podemos volver a caminar derechos por la vida, no vamos a caminar derechos sacando lo que recibimos porque eso no lo podemos modificar, lo que podemos modificar de ahora en adelante es lo que devolvemos a la vida y nos van a recordar a nosotros por eso, a mí, mi hija no me va a recordar porque yo me destruí cuando perdí un hijo, me va a recordar, porque en esos momentos difíciles yo estuve firme de pie, y si ella tiene algún drama en su vida, va a tener esa referencia, que en los momentos críticos, que en los momentos difíciles de su vida, se puede estar de pie y enfrentarlos, mientras que si yo me caigo, si yo me amargo, si yo me muero con ese hijo, haciendo como dice Aldo Ponce esa frase tan hermosa que es de él, si yo me muero estoy diciendo al mundo que mi hijo fue mi verdugo, si así actuó yo, todo el grupo familiar mío, todos mis descendientes, cuando tengan alguna crisis, lo que van a decir es, Ah, esto me va a matar a mí, esto lo mató a mi padre, esto lo destruyó a mi padre, entonces yo todavía tengo una obligación con los que vienen y es la obligación de mostrarles cómo se vive en una crisis, y para eso no importa cuánto sufra yo, esa es una actitud, esa es una elección que yo tomo, qué es lo que devuelvo yo a la vida, y eso es lo que Uds deben pensar también, lo que todos debemos pensar, que le vamos a devolver a la vida, así que, lo quiero compartir con Uds ya que es un ejemplo muy gráfico de la situación en la que nosotros nos encontramos.

¿Se puede volver a ser feliz?

Gustavo: - Si, Mama o papa, quien haya preguntado, se puede volver a ser feliz!

Alicia: (pregunta al público) Se puede volver a ser feliz ?!!!!!!!. (Respuesta masiva) Siiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii. Pero esto es una maravilla papás, Uds no saben lo que significa el esfuerzo que todos ustedes han hecho por estar aquí hoy! Hay papas que han viajado 24 hs, desde Uruguay, desde Chile, de toda la Argentina, porque vienen del sur, vienen del norte, y por qué estamos acá papas, por qué estamos acá? Por AMOR! Absolutamente, por AMOR !!!!!.

Gustavo: - Bueno vamos a cerrar dedicando un gran aplauso a los hermanos que están hoy aquí. (Aplausos masivos), vamos a comprometernos a mostrarles que tienen padres íntegros. Vamos a pedir un gran aplauso para los hijos que no están y que nos han traído hoy aquí. (Aplauso sostenido). Y por último vamos a pedir un aplauso por todos nosotros que tenemos el coraje de decir **“Sí a la vida a pesar de todo”**.

Suena la música, todo el público aplaude, baila y se saluda en un emotivo cierre.
